



Al abrigo del Altísimo

Apóstol Jorge Palacios

San Salvador, 16 de Octubre del año de la Conquista

Estaba orando y meditando en la Palabra. De repente recibo la llamada y es uno de los Ancianos de la Iglesia. Su esposa, amada oveja, había tenido un pequeño infarto en la tarde del día viernes, y había estado ingresada en el hospital; pero debido a la emergencia nacional por el temporal, los médicos habían tomado la decisión de darle el alta ese sábado por la noche. El hermano iba manejando su vehículo y me llamó para mantenerme informado, pero me dijo: “ No es tanto la lluvia, ciertamente es copiosa, pero el viento es muy fuerte”. Allí escuché la voz de Dios y me dijo: “Tienen abrigo”.

LBA Salmo 91:1 “El que habita al abrigo del Altísimo morará a la sombra del Omnipotente.”

Cuando veo en la escritura la connotación de ese versículo me doy cuenta de la profundidad que tiene esa promesa. La Biblia Corona de Jerusalén no deja un poco de más luz cuando dice: ("CJ") El que mora en el secreto de Elyón pasa la noche a la sombra de Saddy, es decir que nos habla de un lugar secreto, como que fuese la recámara del Rey, dando a entender que es un lugar de alta seguridad, donde nadie puede entrar para hacer daño, a menos que tuviere un código especial o que tuviera la contra señal para tener acceso a ese lugar. Quien podría alcanzarnos allí? Sencillamente nadie que no esté en la misma dimensión, o que no esté en la misma comunión.

Interesante, cuando vemos como traduce este verso una versión en Inglés, que se conoce como BBE, es decir Bible in Basic English, o traducido al castellano, la Biblia en Inglés Básico. En esta versión el verso relacionado se podría traducir como sigue: “Bienaventurado aquel cuyo lugar de descanso está en lo secreto del Señor, y está bajo la sombra de las alas del Altísimo”. Me llama la atención que el lugar de habitación o el lugar de descanso es un lugar secreto, algo que no se puede descifrar, es algo inescrutable.

Quien mejor que David sabía que la protección de Dios está en lo secreto?. Cuando estaba en la cueva de Adulan sentía la protección de Dios, cuando estaba en el desierto, nadie podía descubrirlo, por eso dice la Biblia: LBA 1 Samuel 23:14 David se quedó en el desierto en los refugios, y permaneció en la región montañosa en el desierto de Zif. Saúl lo buscaba todos los días, pero Dios no lo entregó en su mano. Por eso es hermoso saber que en medio de tu dificultad, en medio de tu personal tormenta nadie te puede alcanzar si tu estas habitando al abrigo del Altísimo. Allí estarás en una dimensión desconocida para el enemigo. Nadie te podrá encontrar para hacerte daño.

El vocablo hebreo, del Strong 05643 para la traducción de abrigo en el Salmo 91:1, es cether, o el femenino citrah, que podría traducirse al español como cobertura, abrigo, lugar escondido, o secreto (guardándose de lenguas difamatorias), y por su vez ese vocablo cether o citrah viene de una raíz, que es el hebreo 05641 del Strong 05641, cathar que significa esconderse uno mismo, o cuidadosamente escondido o también ocultarse cuidadosamente, y eso nos lleva a pensar en la cobertura ministerial donde nosotros nos tenemos que abrigar para estar celosamente escondido o protegido de los ataques espirituales del enemigo.

David, es especialista en buscar ese refugio escondido de Dios, sin duda alguna el nivel de su adoración lo trasladaba a una dimensión en lo más secreto del Altísimo, por eso cuando el escribe el Salmo 27, nos deja ver ese nivel de escondero al cual Dios lo llevaba,

LBA Salmo 27:1 Salmo de David. El SEÑOR es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré? El SEÑOR es la fortaleza de mi vida; ¿de quién tendré temor? **2** Cuando para devorar mis carnes vinieron sobre mí los malhechores, mis adversarios y mis enemigos, ellos tropezaron y cayeron. **3** Aunque un ejército acampe contra mí, no temerá mi corazón; aunque en mi contra se levante guerra, a pesar de ello, estaré confiado. **4** Una cosa he pedido al SEÑOR, y ésa buscaré: que habite yo en la casa del SEÑOR todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del SEÑOR, y para meditar en su templo. **5** Porque en el día de la angustia me esconderá en su tabernáculo; en lo secreto de su tienda me ocultará; sobre una roca me pondrá en alto.



Cuando el ejército acampa contra nosotros hablamos de los riesgos y las amenazas que nos dan temor, cuando se levanta la guerra es cuando ya estamos enfrentando el problema, sea solamente la probabilidad de enfrentar un gran problema o sea el momento de enfrentarlo, ninguna de las dos cosas nos debe dar temor porque estamos refugiados en lo más secreto de Dios. Por ejemplo, la sospecha de una enfermedad grave, allí el ejército está acampando contra ti, cuando los médicos dictaminan en firme la enfermedad y quizás hasta te den el probable plazo de vida que te queda, eso ya es que se levanta guerra, la batalla está en el campo. Por eso la palabra agonía viene del griego que significa batalla por la victoria, lucha severa ya sea física o mental.

Este salmo nos da fuerzas para saber que aunque se prepare un ejército o aunque estemos en batalla, tenemos un reefugio secreto, tenemos abrigo, tenemos cobertura, tenemos protección.

En otra ocasión David escribe en el Salmo 32, sobre un lugar escondido, un abrigo, una cobertura o un cobijo como lo traduce la Biblia Jerusalén versión de 1976, en donde el pasará sus tribulaciones

Salmo 32: 5 Te manifesté mi pecado, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones al SEÑOR; y tú perdonaste la culpa de mi pecado. 6 Por eso, que todo santo ore a ti en el tiempo en que puedas ser hallado; ciertamente, en la inundación de muchas aguas, no llegarán éstas a él. 7 Tú eres mi escondedero; de la angustia me preservarás; con cánticos de liberación me rodearás.

Solo que esta vez, David reconoce que hay un requisito para llegar a ese lugar secreto, a ese lugar escondido, a ese refugio. El debía confesar sus transgresiones, sus pecados y sus iniquidades, las tres categorías de ofensas a Dios, siendo las iniquidades las más graves, las más abominables ante los ojos de Dios. Siempre es bueno conocer que tenemos un Dios que está dispuesto a perdonar nuestras fallas y ofrecernos su refugio. Esto es una promesa que tiene proporciones extra ordinarias, aunque somos infieles Dios permanece fiel porque esa es su naturaleza.

Es impresionante ver a Salomón, hijo de David, con la misma unción y con el mismo conocimiento de los lugares secretos de Dios donde tenemos refugio. Cuando leemos en el Cantar de los Cantares, este verso, decimos que definitivamente David había trasalado mucho conocimiento a su hijo, sus vivencias la habían enseñado mucho sobre la forma como Dios nos cubre.

LBA Cantar de los Cantares 2:14 Paloma mía, en las grietas de la peña, en lo secreto de la senda escarpada, déjame ver tu semblante, déjame oír tu voz; porque tu voz es dulce, y precioso tu semblante.

Las grietas de la Roca están en lugares secretos y la Roca es Cristo dice el Apóstol Pablo en 1 Corintios 10:4, podríamos entonces afirmar que llegamos a los lugares secretos por la sangre de Cristo, nos presentamos al trono de Gracia confiadamente por Cristo, veamos como traduce la Biblia Kadosh ese verso: Mi paloma, escondiéndose en las hendiduras de la roca, en los recesos secretos del risco, déjame ver tu rostro y oír tu voz; porque tu voz es dulce, y tu rostro es hermoso.

Esto es grandioso porque nos habla de una Iglesia que va estar escondida en la Roca, y la Roca es Cristo, donde se esconde? Pues en sus heridas de las manos, en su herida en el costado, en su sufrimiento, en su sacrificio eterno por nosotros.

De manera que el abrigo del Altísimo nos lleva a saber que es un lugar secreto donde estamos refugiados, es un lugar donde no llega la maldad, solo hay bien y misericordia, no hay tinieblas solo hay luz.

Finalmente veamos esta cita bíblica, en la que se confirma que tenemos abrigo en la tormenta y refugio contra el viento:

LBA Isaías 32:1 He aquí, un rey reinará con justicia, y príncipes gobernarán con rectitud. 2 Cada uno será como refugio contra el viento y un abrigo contra la tormenta, como corrientes de agua en tierra seca, como la sombra de una gran peña en tierra árida.



Vamos a poner fe en la promesa, amados hermanos, no importa la inclemencia del tiempo. Dios tiene abrigo y refugio para todas tus necesidades.

Dios te bendiga.